

Una mujer hermosa agrada á los sentidos;
una honrada interesa al corazón; la
primera es una alhaja; la segunda un
tesoro.

EL INDISCRETO

DIRECTOR

RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL

LITERATURA Y ARTES—TEATRO Y MODAS

CASA EDITORA Y ADMINISTRACION

LITOGRAFIA GODEL—Calle Cerrito, N.º 231

Año II

Montevideo, Marzo 29 de 1885

Núm. 44

SUSCRICION: *En la Capital*—Por un mes, 1 \$; por seis meses, 5 \$; por un año, 9 \$. *En Campaña y Exterior*—Por un mes, 1\$20; por seis meses, 6 \$; por un año, 10 \$
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents.—*Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 9 á 11 a. m.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

PEDRO BUSTAMANTE. — Distinguido abogado de nuestro foro, en el que descuella como modelo de probidad. Es además un orador parlamentario de talla. En la Cámara del año 1873, cuando llenaban con la magestad de su palabra ese recinto sagrado de las leyes, oradores como José Pedro Ramirez, Agustín de Vedia, Vasquez Sagastume, Velazco y muchos otros, que dejaron huellas profundas del período legislativo mas brillante que ha tenido el país, — ocupaba Bustamante quizá el primer puesto entre sus compañeros, — pues si Ramirez lo aventajaba en vehemencia y Vasquez Sagastume en fluidéz, nadie se le acercaba en la concisión de la frase, en lo acerado de su forma y en su habilidad para la réplica.

El Dr. Bustamante, por su carácter poco expansivo y por su modo especial de ser, vive casi condenado á un aislamiento que el mismo se buscó. Es verdaderamente sensible que un hombre de semejante talla, vejete en la oscuridad de un retiro en parte voluntario, cuando le sobra esfera de acción en que expandir el vuelo de sus poderosas facultades.

Desempeñó varios puestos públicos de importancia y de inmensa responsabilidad, y nunca ha sentido el vértigo de las tentaciones ilícitas. El mejor elogio que se puede hacer de Bustamante, es decir que se halla hoy mucho mas pobre que al formar parte de aquel gobierno, cuya moralidad y honradéz todos encomian.

FRANCISCO ESTRÁZULAS. — Falleció el martes este distinguido amigo, perteneciente á una de las principales familias de nuestra sociedad.

Abandonó para siempre el mundo en la edad mas bella, cuando le sonreía un presente inmejorable al lado de la dulce compañera de su existencia.

Era un abogado de claro criterio y de honorables procederes. Completamente entregado á su labor profesional y á la vida tranquila del hogar, hacia ya mucho que no sonaba su nombre en nuestros centros sociales y de instrucción, de los cuales fué decidido cooperador en los primeros años de su juventud.

Ofrecemos hoy á nuestros lectores el retrato de ese joven é ilustrado compatriota, que si no deja una estela de luz en nuestro mundo intelectual, deja en cambio un nombre puro, que no es poco en los tiempos calamitosos por que pasamos.

FÉRIA. — Cuadro tomado un poco del original y otro poco á fantasía, por nuestro joven dibujante. Nos escusamos, tratándose de algo tan conocido, de entrar en esplicaciones que están de más para el lector.

RECUERDOS ÍNTIMOS

(A mi querido amigo Carlos J. Cantera)

(FRAGMENTO)

Habian pasado tres años sin vérla. Tres años que la fatalidad me separó del ser que hizo latir por vez primera mi corazón, á impulsos de sentimientos desconocidos. Jamás esperé encontrarla de nuevo en la senda monótona

de mi vida, como se encuentra un oasis en las soledades del desierto. Si tan peregrina imágen no se habia borrado por completo de mi memoria, ya no me dañaba como en los crueles instantes en que me vi obligado á desgarrar su corazón, haciéndola sentir todo el peso de mi abandono. Como brilla una estrella pálida, casi perdida entre las brumas de un cielo indefinible, ella brillaba en el horizonte oscuro de mis penas.

Un día la casualidad, precursora muchas veces de grandes acontecimientos, la puso otra vez en mi camino. Al vérla, experimenté la vaguedad sin nombre del enfermo, que tras aquella lucha entre la vida y la muerte, que dejó atrofiados sus sentidos, despierta del letárgico sueño, y empieza con lentitud á darse cuenta de su estado. Mi asombro no tenia límites. La que para mí ya no ofrecia otros encantos, que los infinitos del recuerdo; la que solo ocupaba en el santuario de mi alma triste, el paraje destinado al ángel de las muertas ilusiones, estaba frente á mí, envolviéndome en el poema de lágrimas de su mirada, humilde como la de mujer caída, pero grande como la esperanza que renace, nuevo fénix, de las cenizas de pasados goces.

La encontré hermosa como una creación de fantasía alemana; aquellos ojos verdes y espresivos en su dolor, tenian la brillantez de los de una sirena, surgida de los mares de la imaginación, á las extrañas evocaciones de un poeta escéntrico. Habia algo de brumas polares en aquella frente un tiempo tersa como un cielo de primavera en mi patria. Y sus cabellos de oro, que eran mis joyas, estaban casi apagados, como el fulgor de un astro que se hunde en el ocaso.

Me pareció rara su belleza; en vez de estimular el deseo, inspiraba el respeto de las desgracias infinitas. ¿Cómo te vuelvo á encontrar en mi camino, cuando pensaba no verte mas? me dijo con voz suave como una plegaria. He sufrido tanto desde que no te veo!... ¡Si supieras de que manera viviste en mi corazón! He sentido lejos de tí la nostalgia inmensa de los proscritos del cariño; pero no ese cariño material y grosero, que deja rastros en el organismo, como el ímpetu del huracán en la naturaleza: sino la vehemencia ideal de los sentimientos anhelados y no comprendidos; esos que dejan en el alma los rastros morales de un desencanto prematuro.

Y me tendió su mano, aquella mano otrora mórbida y á cuyo contacto me electrizaba. Al estrecharla, experimenté ese frío indecible del que vive en un segundo, un siglo entero de sensaciones inesperadas. Como por un golpe de fantasmagoría, trazó entonces la imaginación, en el cuadro de mis recuerdos, el espléndido panorama de mis pasados goces. Aquellos paseos campestres en las azules noches, cuando la viajera del espacio poetiza lo que baña con sus pálidos rayos; — cuando las almas que aman se identifican con la naturaleza y todo se mira mas bello, á través del prisma de una esperanza, virgen de contradicciones. Los juramentos repetidos mil veces; — los sublimes éxtasis del amor juvenil, de ese amor primero que tiene los encantos de la sinceridad, de la pureza, de los grandes entusiasmos, y que solo se valora cuando el espíritu quebrado por las vicisitudes de la vida, compara el poema de lágrimas del presente, con el delicado idilio de los tiempos que se fueron.

No pude mas; — la emoción me ahogaba; — mi voluntad era pobre para detener el oleaje de lágrimas de mi corazón, que sordamente batía las paredes de mi pecho. — La abracé con ternura y lloré inmensamente, con ese llanto sin precio de los sentimientos nobles — Ella también lloró, como se llora pocas veces en la vida. Después, cuando la tranquilidad volvió á nuestras almas, ví su rostro iluminado por dulce sonrisa, como un cielo por el iris de bonanza, y la contemplé digna como en sus púdicos quince años, cuando espléndida mariposa del vergel humano, revoloteaba á mí alrededor, sin haberse quemado aún en el fuego volcánico de mi pasión.

ATILA.

EN EL ÁLBUM DE ANITA ZUMARÁN

Rayo de luna que reverbera
Sobre un brillante de albo color,
Rosa encendida que abrió su cáliz
Al primer beso que dió el sol:

Límpido cielo sin una nube
Lanzando oleadas de clara luz,
Inmenso abismo de los espacios
Pintado siempre de eterno azul:

Lago dormido donde la luna
Su faz de nácar suele asomar,
Y que al mas leve roce del ala
De un ave, túrbio muestra el cristal:

Eco de un ave de plumas de oro
Que en la callada noche se oyó,
Poblando el aire de melodías
Con sus sentidos cantos de amor:

Rayo de luna, rosa fragante,
Límpido cielo lleno de luz,
Lago de plata, canto de un ave,
Todo eso, Anita, lo encierras tú!

ALEJANDRO MAGARIÑOS ROCCA.

Enero de 1885.

NOCHE DEL ALMA

(NOCTURNO)

(ESPRESAMENTE PARA EL INDISCRETO)

Brilló en los senos de los cielos azules, la esplendorosa luz de la pálida viajera.

Hermosa noche, perfumada de aromas y de tibias brisas.

Ningun ruido importuno, interrumpe la tranquilidad de mi plácido retiro.

Silencio y soledad, doquiera encamino mis pasos.
Calma y sosiego, en el hogar desierto.

Y... el alma plegó sus alas y remontó su vuelo, á la brillante patria del Ideal.

Y vió sentada en el rústico banco del jardín, á una mujer de tez marchita y mirada apagada, que estrechaba contra su corazón y sus labios, una carta.

Y raudales de lágrimas, brotaban de sus ojos y en medio de sus sollozos decía:

“Sí; hoy hacen justamente cinco años, en que por vez primera, senti latir mi corazón.

“Aquí, en este banco, en este mismo jardín y en una espléndida noche de verano, iluminados por la luz de la luna, sin mas testigos que Dios, nos juramos un amor eterno.

Y fuimos felices, oh! inmensamente felices.

Ni la mas pequeña nube empañaba el cielo purísimo de nuestros amores.

Vivíamos el uno para el otro: lejos del mundo y de sus miserias.

Un día — por siempre jamás día maldito — la guerra estalló y él, el amado de mi corazón, el esposo de mi alma, partió: la patria le reclamaba y corrió á ocupar su puesto entre las filas de sus valientes compañeros.

Y pasó un año y no volvía.

Y yo agonizaba de angustia y de dolor.

Ya no tenia encantos para mí, el paisaje sonriente de

la naturaleza; ya no tenían poesía para mi las templadas noches de primavera.

Y sin mas compañero que mi dolor, me refugiaba en el santuario de mis creencias, para bendecir y amar su recuerdo. . . .

Y antes de que sus ojos se cerraran para siempre, su último pensamiento fué para mí, y su último *adiós* lo trazó su mano helada, por las sombras de la muerte."

Y la triste mujer inclinó la cabeza sobre el pecho.

Y la luna veló su faz, para no iluminar el semblante dolorido, de aquella alma despedazada!

Y el alma plegó de nuevo sus alas y vió:

En un lujoso retrete, á una mujer de espléndida belleza, que de rodillas, ante la imagen de Maria, elevaba al cielo sus preces.

Allí, en aquel régio salon, iluminado por bujias color de rosa y embalsamado el aire por esquisitos perfumes, moraba la muerte!

En aquel corazon de veinticinco años habia una tumba.

Era la víspera del día, en que esa sedosa cabellera, negra como el ala del cuervo, caeria bajo una tijera infame.

Era la víspera del día, en que toda esa juventud y hermosura, brillaria por última vez en el mundo, para desaparecer por siempre jamás, tras las puertas de un convento!

Asi tambien, en el árido desierto de la vida, cuando el corazon huérfano de afecciones no encuentra en la tierra un lenitivo á su quebranto; el alma plega sus alas en la brillante pátria del *Ideal*, para buscar allí la *Felicidad* soñada!

RAYMUNDA TORRES Y QUIROGA.

Buenos Aires, Marzo de 1885.

A UNA AMIGA

¿Es acaso, señora, menos bella
Que la lisonja placentera y dócil,
La sóbria ingenuidad que fácil brota
En el lábio modesto?

¿Es por ventura de mayor encómio
El acento que adula á nuestro oído,
Que el que llega á la púdica conciencia,
Y al corazon persuade?

¿Es la flor de matices decorada,
Que en la cópa del árbol se colúmpia,
Mas preciada que el fruto sazonado
De matices desnudo? . . .

Verdad que es bella la lisonja: dulce
Nos es oír su adulador murmullo;
Mas ¿qué deja tras sí? Triste memoria
De mentidos halagos!

Yo siempre amé la ingenuidad, señora:
Util la siento, la conozco bella,
Y en valor y firmeza la comparo
Al pulido diamante.

Ella, hija noble del honesto lábio,
Grata y sonora á mis oídos vibra,
Y cuando calla, trás de sí me deja,
Persuasivo recuerdo.

Mas ¿qué me vale que sutil lisonja
Hasta mi llegue aduladora y blanda? . . .
Trocado en humo el aromoso incienso,
En los céfiros huye.

Ella, señora, en el humano oído,
Instantes vive regalada y dulce;
Mas despues huye dél, como el incienso
Del turibulo, en humo.

L. GONZALEZ.

Febrero 22 de 1885.

UN CUENTO INÉDITO DE EDGAR POE

LA CANCION DE HOLLANDS

(TRADUCCION LITERAL)

Hace próximamente seis mil años que el hombre avanza á través de lo desconocido.

Lo que ha descubierto es nada en comparacion de lo que queda por descubrir y de lo que nunca descubrirá.

La imaginacion se espanta ante ciertos problemas que no resuelven el álgebra, la trigonometria ni la medicina.

En este número se encuentra el caso del señor J. S. T. Hollands, muerto en Baltimore el año último. Que no se me acuse de inventar los hechos que voy á referir. Testigo presencial del caso, no he de olvidarles aunque viva cien años.

No puedo recordar donde hice el conocimiento de J. S. T. Hollands. Es posible que fuese en Boston, en el hotel de Tomahanz donde me hospedaba con frecuencia. J. S. T. Hollands, era un pobre diablo de seis piés de estatura, de inteligencia vulgar y extremadamente nervioso. En aquel tiempo pasaba su existencia haciendo malos versos, que presentaba con regularidad á los periódicos sin lograr su insercion.

De todos modos, lo cierto es que en Junio del año último volví á encontrármelo en Baltimore: vivia en *Union's Hotel*, justamente en frente de la casa en que yo nací.

Le hallé en la calle; pero parecia tan preocupado, que no me reconoció. Estaba muy cambiado. Delgado en extremo, hacia el efecto de un esqueleto; sus ojos veíanse rodeados de anchas ojeras.

Resolví verle; pero se habia convertido en un sér tan insociable como un irlandés despues de beber; me presenté muchas veces en su hotel, y siempre se me negó sistemáticamente que estuviese en casa.

El criado encargado de trasmitirme sus poco amables respuestas, me dió detalles de la vida de este hombre singular.

J. S. T. Hollands no salia casi nunca, se quejaba de vivos dolores en el pecho, y se negaba á ser visitado por ningun médico.

De cuando en cuando tocaba el violin, pero siempre ejecutaba la misma melodía. Dos ó tres véces habia cantado la misma canción con letras incoherentes, en que se hablaba de corazon vacío, gusano roedor y toque de agonía.

El criado emitió la opinion de que J. S. T. Hollands habria tenido en Boston alguna historia de amor que le desarregló el cerebro.



Habia ya casi olvidado á J. S. T. Hollands, cuando á los ocho días encontré al mismo criado.

El loco del violin está muy malo, me dijo, venid á verle, puesto que sois médico.

Yo lo seguí, y el dueño del *Union's Hotel* me introdujo sin dificultad, en el cuarto del enfermo.

Este se hallaba tendido en su lecho; no conocia á nadie; y su rostro tenia marcado todos los caracteres de la tisis mas avanzada.



Una idea cruzó por mi mente. Hacia dos años que no me ocupaba en hacer pruebas de magnetismo, de que habia obtenido algunas véces resultados sorprendentes.

Inmediatamente comencé á dar pases magnéticos sobre la cabeza y el pecho del moribundo, que en el primer momento y cuando la accion de mi mano se ejerció sobre su frente, experimentó una fuerte sacudida, que no tuvo otro resultado, á pesar de mi fuerza magnética, hasta que pasó un cuarto de hora.

El pulso era casi imperceptible.

Señor Hollands, le pregunté, ¿dormís?

Sí. . . . me respondió ¡No! ¡No es bastante!

Dí nuevos pases sobre su pecho y su cabeza y le pregunté de nuevo si dormía.

Sí, me contestó con voz estridente, rechinando los dientes con temblor convulsivo.

¿Donde estais?

En Boston. . . . en la calle de Summers. . . . en casa de. . . . ¡No me obligueis á pronunciar este nombre!

Yo reconcentré toda mi voluntad y le ordené que me dijese el nombre.

Laura L. . . . ! exclamó con voz dolorida. Despertádmel!

La fisonomía de Hollands estaba de tal manera descompuesta, que creyendo imprudente insistir sobre ese punto, le pregunté.

Donde os duele?

El moribundo se inclinó en el lecho, apoyándose sobre el brazo izquierdo, y apretando convulsivamente su corazon con la mano derecha, entonó una canción incoherente que con su débil voz acentuaba, dando señaladas muestras de dolor.

Las ideas contenidas en el verso incorrecto de su canto especial, eran los siguientes:

*Yo sentí que mi corazon se rompía
La noche en que me dió el último beso,
Y como un gusano que entra en un fruto
Sentí introducirse en mí
El amor que roe y que mata.*

.....

¡Toma, pues si és su canción! exclamó el criado. Hollands continuó:

*El amor que ha penetrado en mi corazon
Y lo ha devorado enteramente,
¡El amor ávido!
Despues, como un pobre sin pan,
Ha muerto de hambre
En mi corazon vacío.*

.....

*Su cadáver helado y ríjido
Golpea con cadenciosos latidos
La roja pared de mi corazon muerto.
Y no me atrevo á moverme
Porque le oigo tocar á agonía
Cuando hago el menor movimiento*

.....

J. S. T. Hollands terminó su estraña canción con un hondo gemido y cayó exánime sobre el lecho.

Le desperté y me reconoció.

Salid de aquí! me gritó con furor.

¡No estoy loco. . . . no estoy loco!



Salí, en efecto, del hotel, tristemente impresionado.

Por la noche encontré á uno de mis amigos de Boston, á quien pedí noticias de Laura L. . . .

Me dijo que era una mujer de costumbres ligeras, con quien Hollands habia debido casarse, que en aquellos momentos estaba en relaciones con un tal Van S. . . . comerciante de Amberes, establecido en Boston.

Al dia siguiente, sábado, volví al hotel á las nueve y media de la noche.

Toda la casa estaba en movimiento.

Hollands agonizaba.

Cuando entré en su cuarto, apenas le quedaba un soplo de vida.

Le di algunos pases magnéticos, y el moribundo, al principio tranquilo, saltó bruscamente del lecho, sin que nadie osára detenerle, y con una voz que parecia escucharse á gran distancia, cantó con la misma música del dia anterior los versos siguientes:

Hoy es por ella.

*Por quien con doble fuerza suena la campana de la agonía
En su corazon destrozado por los golpes.*

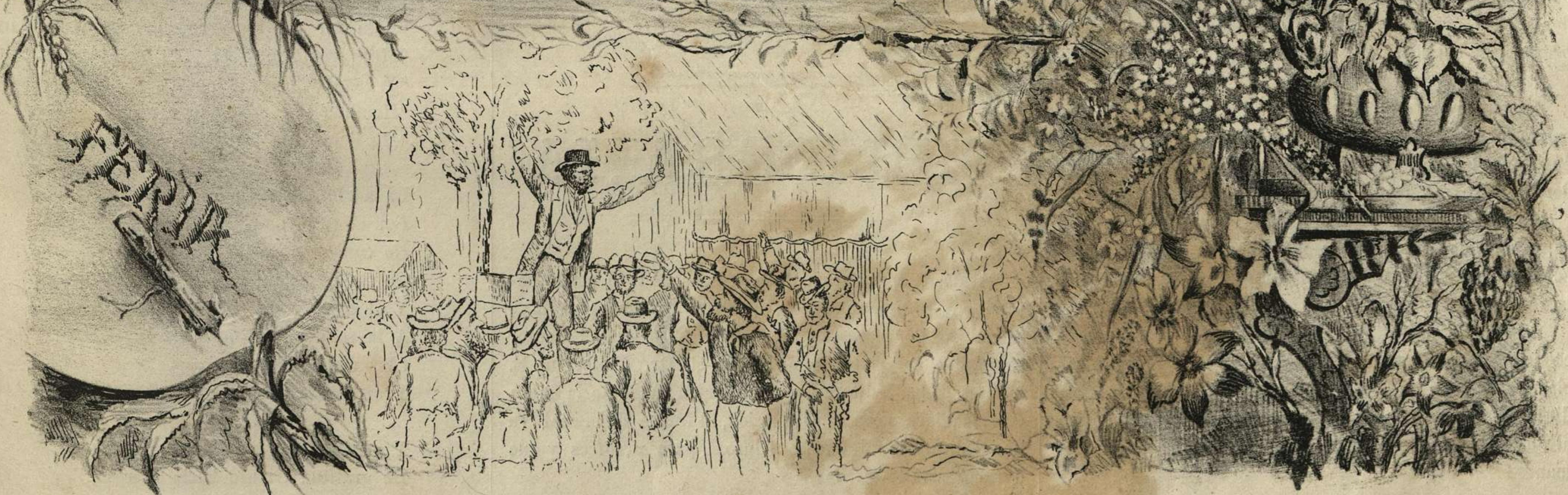
Vá á cesar el sonido. . . . Rogad todos



La reforma militar será un resorte hábil de gobierno á condi-
-cion de restringir el derecho de propiedad de los reformados á un usufructo inalie-
-nable é inembargable; porque careciendo la mayoría de hábito de Trabajo
y moralidad malversarian sus capitales y se desesperarian en la miseria que
es estímulo enérgico de perturbaciones políticas y sociales.

Francisco Estraguelas

Montevideo, Agosto 31/83



Por la mujer que va á morir.

En el instante, que acabó el último verso, cayó el señor Hollands exánime y de espaldas.

Habia muerto.

En este momento daban las diez de la noche en el reloj de la vecina torre.

Al día siguiente asistí al entierro.

Dos días después recibí un número de un periódico de Boston.

Fatalmente, y por un efecto independiente mi voluntad, mis ojos se fijaron en el siguiente párrafo:

«Un crimen terrible ha esparcido el terror entre todos los habitantes de la calle de Summers. Nos faltan detalles.»

«Todo lo que hemos averiguado es que la víctima se llama Laura L. . . . que el asesino es un belga establecido en esta ciudad, llamado Van S. . . . que los celos han sido el móvil del crimen y que el asesinato se ha cometido á las diez en punto de la noche.»

ANTES Y AHORA

Cuando su alma no era mía
Y alguno me preguntaba
A donde era que vivía,
Yc su casa señalaba
Y "vive allí" — respondía.

Pero si hoy de su mansion
Viene una persona á mi
Pidiéndome la razon,
Yo respondo: "vive aquí"
Y señalo el corazon.

LUIS M. MUÑOZ.

ESO ES LA GUERRA!

Traducción para EL INDISCRETO por Charles Camière

A MI QUERIDO AMIGO ALFREDO GODEL

Cuando las hordas alemanas entraron en Mottershoffen, todas las puertas y ventanas del pueblo se hallaban herméticamente cerradas. Parecía que sus habitantes se resistían á ver aquel torrente humano que se lanzaba sobre la Pátria.

En la plaza se habia acampado un destacamento, cerca de la iglesia, y algunos niños agrupados miraban con curiosidad aquellos cascos puntiagudos ir y venir al rededor de las grandes fogatas, que habian encendido para preparar su comida.

La noche se acercaba.

La humareda elevábase recta; ni una ráfaga de aire movía las hojas de los árboles y los niños agrupados en el ángulo de la plaza, contemplaban absortos aquel hervidero de bárbaros, que hablaban una lengua dura y salvaje.

De pronto oyóse un grito agudo; los niños huyeron espantados cual bandada de pajarillos; en tanto que los soldados reían con aquella risa estúpida que caracteriza á la raza germánica.

Al cabo de un instante salió de una de las mas pobres casuchas un leñador, un *schlittneur*, como se dice en Alsacia, conduciendo de la mano un niño de siete ú ocho años, dirigiéndose ambos hácia la plaza y llegados que hubieron allí dijo al niño el leñador, cerca ya del grupo de alemanes:

—Muéstrame al que te quitó el juguete.

El niño extendió el brazo y con el dedo señaló un sólido hombrachon, que se encontraba tranquilamente sentado en medio de sus compañeros.

—Es ese? preguntó el padre extendiendo á su vez el brazo.

—Sí, ese, padre mio.

El hombre se aproximó al soldado asombrado, que lo veía acercarse sonriente.

—Cobardel le dijo.

En un segundo púsose de pié el soldado llevando la mano á la empuñadura de su sable, pero no habia tenido tiempo de desenvainarlo, cuando los dedos del leñador le trituraban ya la garganta.

Sucediose en seguida una escena horrible: un solo hombre defendiéndose contra una jauría de lobos, derribando un soldado aquí y otro allá á puñaladas y viéndose próximo á sucumbir ante el número, arrancar una arma de mano de uno de sus enemigos y sablear á diestra y siniestra aquella avalancha de fieras, que se agrandaba mas y mas.

Ay! pero la lucha era desigual! un sablazo dado por detrás arrojó al leñador por tierra, y los alemanes lo mismo que perros encarnizados sobre un jabali, se precipitaron sobre el cadáver concluyendo por mutilarlo.

Matar á un enemigo! poco era esto para los hombres del Norte!

El oficial que comandaba el destacamento, un hermoso jóven rubio que contemplaba de lejos la escena, hizo una señal y al mismo tiempo se reunió en la plaza un monton de ramas secas y echando sobre él el cadáver del desgraciado leñador, le pusieron fuego.

Era todo lo que faltaba para completar la infamia.

El maire de Mottershoffen, digno anciano á quien la nieve de los años cubria la venerable cabeza, protestó en nombre de la humanidad.

—Eso es la guerra! contestó el jóven oficial, inclinándose con aire de ironía.

La mujer del leñador con su hijo estrechado contra su pecho, miraba subir las llamas que lamian ya el cuerpo de su marido y cuando solo quedaban los huesos carbonizados y se elevaban al aire las últimas chispas, dijo á su hijo mostrándose al oficial.

—Nickel, mira á ese hombre. . . y acuérdate!

Mucho tiempo hacia que la noche cubria la tierra. La luna arrojaba sus débiles resplandores sobre el dormido campo. A lo lejos, allá en el valle se oían los *werda!* de los centinelas alemanes, que el éco repetía.

La pobre mujer estaba aun allí mirando con ojos extraviados el humo que se elevaba lento.

—Mamá! dijo el niño, estrechándose contra ella.

La madre no respondió.

—Mamá! Mamá! repitió el niño.

—Que quieres? dijo ella rechazándole— Atrás! maldito.

—Mamá! Mamá! vamos! gimíó el niño.

—Nó! no me verás viva, hijo de perros y de lobos!

Y la loca se lanzó á la carrera, seguida del inocente niño que la llamaba con la voz preñada de sollozos.

Al día siguiente, Nickel no tenia ni padre ni madre. . . La loca se habia tirado al rio.

Eso es la guerra.

AUGUSTE GEORDEL.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de aparecer en Buenos Aires, editado por la imprenta de Biedma, un folleto de ciento y tantas páginas, intitulado: *Parónimos de la Lengua Castellana*. Su autor es nuestro apreciable compatriota el Dr. Victoriano E. Montes, conocido literato y poeta, quien ha tenido la fineza de obsequiarnos con su produccion, al frente de la cual va una dedicatoria altamente honrosa para nosotros y que agradecemos de corazon.

Como su nombre lo indica, dicho trabajo es una compilacion, alfabéticamente ordenada, de voces castellanas reelacionadas entre sí por su forma. Es una obra laboriosa y la mas completa que se conoce en nuestros países, y hasta casi estamos por decir que en la misma España, pues consta de 720 parónimos, elegidos con preferencia entre las voces modernas mas usuales. A parte del trabajo de paciencia que revela en el autor, indica en él un conocimiento notable del idioma castellano, por desgracia tan descuidado en ambas orillas del Plata.

Felicitemos sinceramente al distinguido amigo, por la publicacion de su interesante obrita, que brinda ópimos frutos á los que anhelan perfeccionarse en el hermoso idioma de Cervantes, cuya castidad ha sufrido tanto por los injertos de galicismos que se han hecho frases de moda;—y al mismo tiempo, hacemos votos para que muy en breve podamos ser agradablemente sorprendidos, con una nueva obra de su claro talento.

LA ROSA, EL CÉSPED Y LA ADELFA

A cierta blanca rosa
Que el césped circundó desde su cuna
Y alzábase modesta y venturosa,—
Una adelfa envidiosa
Por la suerte de aquel y su fortuna,
De este modo decía:—
"¿Porqué esa planta vil y despreciada
"De tu lado no arrojas,
"Tú, cuyas galas ilumina el día
"Y recibes fragancia en la alborada
"Con ese llanto que bañó tus hojas? . . .
"¿No vés como pretende
"Ocultar tu magnífica belleza
"Que el rubor nunca enciende
"Pues no le dió rival naturaleza? . . .
"Aparta ese vil césped de tu lado
"Que tu honor y tu mérito lo exigen,
"Y déjalo morir abandonado
"Cual lo merece por su bajo origen!

De la adelfa rastrera
Con pesar la palabra oyó la rosa,
Y alzándose en su tallo mas hermosa
Le contestó severa:—
"Nunca al de humilde condicion, si es bueno
"Despreciará la reina de las flores,
"Que á veces puede, quien nació en el cieno,
"Mostrarse agradecido á los favores
"De la que abrióle con amor su seno.
"Quéde eso para el déspota insolente
"Por grandeza falaz envanecido. . . .
"Para ti, que por mala, indiferente,
"Existes condenada á eterno olvido.
"Nunca pudo el orgullo
"Hacerme levantar la frente ufana. . . .
"En mi cariño, yo lo mismo arrullo
"A la flor y á la yerba, que es mi hermana.
"Muy pronto moriré! . . . Todo perece! . . .
"Y cuando llegue mi postrera hora,
"Humilde el césped que á mi lado crece
"Me llorará en la tumba con la aurora!"

La adelfa, despechada
Por el trato que dióse á su perfidia,
No contestó, doblando con envidia
Su faz desmejorada.—
Y el césped, con anhelo
A la rosa mostró su amor sentido,
Llorando agradecido
Y dirijiendo una plegaria al cielo.

Y cuentan que ese llanto
De gratitud tributo hácia la rosa,

Hizo que ésta pudiera, sin quebranto,
Vivir mas tiempo, fresca y olorosa.
Y cuando al fin, del Sol á los rigores
Cayó abatida y mística,
De entre todas las flores
Ninguna la lloró con mas angústia,
Y llevando al extremo su constancia
Se dice, que absorbiendo la fragancia
De la flor protectora,—
De aquella flor que la piedad reasume,
Embalsamó el ambiente su perfume
Por largo tiempo, al despertar la aurora!

RICARDO SANCHEZ.

Abril de 1882.

MISCELANEA

Excediéndonos en nuestro material artístico y entrando en algunos otros gastos en el deseo de complacer á nuestros lectores, damos hoy una ilustracion de mas, publicando el retrato del malogrado Dr. Estrázulas y el autógrafo especial que tomamos de nuestro Album.

Tanto el retrato como el trabajo original *La Féria*, que le hace *pendant*, son obra de nuestro aventajado dibujante el joven Augusto Daisson.

ANAGRAMAS

1º Resaca pan el marido.

2º Cantar res loca.

El primero dá el nombre de un abogado oriental.

El segundo el de un colaborador artístico de *El Indiscreto*.

Hemos sido obsequiados por el ingeniero don Augusto Papin, con el importantísimo *Nuevo Plano de Montevideo y sus alrededores, con un Proyecto de Puerto*. Este trabajo que revela un estudio concienzudo, acaba de salir de los talleres litográficos del señor Godel.

Por el momento no podemos ocuparnos como deseáramos de la obra del Sr. Papin. Nos limitamos á darle las mas espresivas gracias por su obsequio, reservándonos para decir algo mas detallado en mejor oportunidad.

LA SEMANA

Hace tiempo, mis lectores,
Que tengo muchos deseos
De escribir una *Semana*
Exclusivamente en verso.
Hoy hago mi gusto en vida
Y sin andar con rodeos,
Trás un galante saludo
De ésta manera yo empiezo:

El domingo fui á los toros
Porque me place el toreo,
Y me gusta la jarana
Y que se luzcan los diestros.
La cuadrilla, decidida;
Los toros, ni su abolengo
Sirvióles de pasaporte...
(A los de España, aclaremos)
Porque uno de los de lidia
Qué *fué compatriota* nuestro,
Se despachó al otro mundo
Dos ó tres *fletes* lo ménos,
Y si no lo matan pronto
A muchos les mete cuernos.
(No hay personal indirecta
A casados ni á *olteros*;
Es en tésis general

Este principio que siento.)
La concurrencia fué escasa
Como la entrada de pesos,
Y el *éxito* fué, en resumen,
Para la Empresa muy bueno,
Por haber dejado al público
De los cuernos satisfecho.

Después, al Teatro Solis
Dirigí mi firme paso,
Y lo encontré deslumbrante,
Régiamente iluminado,
Y una concurrencia enorme
Que tomaba por asalto,
Nuestro hermoso coliseo
De todos los ojos blanco.
Gente sentada en tertulias,
Gente invadiendo los palcos.
Cien patanes, la platea
Recorrian sin descanso,
Haciendo sufrir á muchos
Suplicio peor que el de Tántalo,
Hasta que al fin, como patos,
Acabado el *entusiasmo*,
Se retiraron del Teatro
Tambien algo desrregados,
Aquellas *béstias humanas*
Que pensando mirar algo,
Atropellan con los ojos
Con los piés y con las manos,
Haciendo ver las estrellas
A los que está á su lado,
Y sin poder mirar ellos
Ni sus narices de záfios.

Nada diré de las niñas
Hermosas, de rostros pálidos,
Ni de las niñas morenas
Con el cutis sonrosado,
Que exhuberante produce
El rico suelo Uruguayo,
Y que brindando se hallaban
Sus encantos de los palcos,
A las miradas curiosas
De un pueblo... de ciudadanos
De la bellísima Italia
Y del territorio hispano.
Tampoco de los bocetos
Pretendo yo decir algo,
Ni de los que juzgue buenos,
Ni de los que juzgue malos,
Porque eso me dará tema
Para un artículo largo,
Que en vil prosa escribiré
Y *nunca* en verso *Aratiiano*.
De Solis me salgo presto
Porque de Teatro estoy harto,
Y voy á la Escuela de Artes
Despacito caminando,
Para ahorrarme dos vintenes
Que los tiempos son precarios.

Ya estoy en la Escuela de Artes...
Como es de tarde, me cruelo
Solito y sin decir nada,
Porque de noche, no puedo
Invadir sin compañera
Que me dé su brazo bello,
Y como yo soy tan tímido
A pesar de ser *soltero*,
No lograré entrar de noche
Aun durando quince biénos,
Porque ninguna me busca
Para salir á paseo.
Mas voy á dejar de lado
Mi divagacion... ¡Qué bello
El adorno de ese pátio
Con sus sencillos trofeos!...
De la música, que es algo

Cási parecido á espléndido,
¿Qué diré, lectores? Nada,
Pues me hallo con el deseo
O la intencion de escucharla,
Y sabido es que solo eso
No me basta, aunque lo diga
Un manoseado proverbio.
De la Exposicion Artística
Diré que hay mucho de bueno,
Trabajitos que son joyas
Y que pueden ser modelos,
Pero que tambien hay otros
Malos para ser expuestos.
Con todo, se necesita
Disponer de mucho tiempo,
Para abrir juicio acabado
Sobre tanta obra de mérito,
Y si hay algunos lunares
Sentar no quiero con esto,
Que merezcan la censura
Sinó conceptos benévolos...

Iba á seguir la *Semana*
Espresando que me han dicho,
Que pronto dos casamientos
Tendremos á plazo fijo,
Cuando el regente que tiene
Cara de pocos amigos,
Se me presenta y me dice
Con lacónico cinismo:
«No hay espacio; ni diez líneas
Por mas que se hile muy fino,
Pueden entrar al periódico;
Dele un mandoble á su artículo».
Y no tuve mas remedio
Ante ese cálculo frio,
Que plantarme en ocho líneas
Y despedirme solícito.

INDISCRETO.

Solucion de los juegos de ingenio publicados en el número anterior

Anagramas

Del 1.º Leandro Gomez.
Del 2.º Adela Castell (Zulema).
Del 3.º Agustin de Vedia.
Del 4.º Máximo Layera.
Del 5.º Juan Cuestas.
Del 6.º Lucas Piriz.

CHARADAS

1.ª Envidia.
2.ª Burrada.
3.ª Bruto.
4.ª Casaderas.

GEROGLIFICO

Sobre gustos no hay nada escrito.

CHARADA Y ENIGMA

Dos sílabas tengo
Y tengo tres letras,
Y lo mismo digo
Aunque tú me leas,
Ya sea por la izquierda,
Ya por la derecha.
Me encuentro en el pájaro,
Me hallo en la galera,
Si quieres mas claro
Mi lectora bella,
Echale agua ó vino
O lo que tu quieras.

Charada

Primera hace un animal
Por cierto poco elegante;
Dos es nota musical
Y tercera consonante.

TEATRO SOLIS

Compañía dramática española

BAJO LA DIRECCION DEL EMINENTE ACTOR

RAFAEL CALVO

Gran debut

EL SÁBADO 4 DE ABRIL DE 1885

Plaza de Toros

EN LA

VILLA DE LA UNION

NUEVA EMPRESA

Con permiso de la autoridad y si el tiempo lo permite

El Domingo 29 de Marzo

ULTIMA GRAN CORRIDA DE LA TEMPORADA

A beneficio de la cuadrilla y del representante de la Empresa.

A las 3 p. m.

PELUQUERIA DE MAYO

DE
RANDON Y CALMET
CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
MONTEVIDEO

CLASE ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE
GRAND SALON DE COIFFURE
Spécialité de travaux en Cheveux
PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

84-CALLE CERRITO-84

ENCUADERNACIONES

LIBROS EN BLANCO

ESPECIALIDAD EN LIBROS
RAYADOS A VARIOS CO-
LORES A GUSTO
DEL INTERE-
SADO

Con un taller bien mon-
tado se hacen encuad-
ernaciones de
lujo y en
pasta.

Periódicos, circulares, li-
bros, folletos, factu-
ras, esquilas, factu-
carteles,
etc

ESTEREOTIPIA

84-CALLE CERRITO-84

TALLER DE ENCUADERNACION

IMPRESION

CONTANDO CON BUENAS MA-
TERIAS HECHOS
TERMINADOS LOS TRABAJOS
SERAN HECHOS
ESMERADA-
MENTE

PRECIOS MODICOS

DE TOLOSA Y GRASSI

PAPELERIA

DE
GALLI Y C.^a
CALLE 25 DE MAYO, N.ºS 304 A 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasía con monogramas y flores a la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasía.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN COMPETENCIA

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^o y otros.

Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma incluida.

L. LEGRAND

PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ESSENCIA ORIZA

Perfumes nuevos adoptados por la Moda.

Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1887.

Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^o; — BELGRANO Hermanos.

ORIZA-OIL

Óleo adaptado por la moda para el cabello.

á todos los perfumistas

GALERÍA DE GRABADOS

DE
"EL INDISCRETO"

EDICION ESPECIAL

Los retratos aparecidos en la Galería de este periódico, se venden en las principales librerías de Montevideo y en la litografía GODEL Y CA. a razon de 0\$50 el ejemplar, impreso en riquísima cartulina.

El Administrador.

CASA ESPECIAL DE POSTIZOS

PARA SEÑORAS

UNICA PELUQUERÍA DONDE SE HACEN LOS PEINADOS

POUF PAPILLONS

SURTIDO GENERAL EN FANTASIAS

PERFUMERÍAS — BASTONERÍA — PARAGÜERÍA — ROPA BLANCA



A. FRANC

PELUQUERIA FASHIONABLE

MONTEVIDEO

CALLE 25 DE MAYO 168, ESQUINA SOLIS

A. GODEL



A. GODEL

SISTEMA PERFECCIONADO PARA LAMINAS

DE TODAS CLASES

PARA

ILUSTRACIONES DE OBRAS Y AVISOS,

MARCAS DE FABRICA Y RETRATOS

Por el sistema empleado para estos clichés se obtiene la ejecucion mas perfecta y una gran facilidad para la impresion.

Se invita á los interesados pasar á ver las muestras y se convencerán.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

A. GODEL

231-CALLE CERRITO-231

DEPÓSITO DE PIANOS Y HARMONIUMS

25 DEMAYC 170

ESQUINA SOLIS



DE

JULIO MOUSQUÈS

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS

MONTEVIDEO

Pianos alemanes, franceses y norte americanos de los fabricantes más afamados.
Harmoniums de Mason & Hamlin, Norte-América.

SE ALQUILAN, AFINAN Y COMPONEN

NOTA—La casa garante todo piano que venda asi como las composturas.

OLIVA Y SCHNABL

UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC. ETC

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y Z ABALA



A. GODEL Y C.^a

GRAN ESTABLECIMIENTO ARTÍSTICO

A VAPOR

PREMIADO EN LA EXPOSICION DE CHILE DE 1876

Medalla de oro en la Exposición de Paysandí 1880

Medalla de oro y otra de plata en la Exposición de Buenos Aires de 1882

Establecimiento especial en todas clases de trabajos de lujo, Crómos, Fotolitografía, tarjetas de visita, de todas clases, participaciones de enlace, participaciones de nacimiento, papel de esquelas con monogramas, sobres, etc., impresiones en género etc., etc.

Contando esta casa con los mejores artistas y las máquinas mas perfeccionadas se encuentra en situacion de poder servir á sus clientes con toda prontitud y esmero.

SURTIDO LINDÍSIMO DE PAPELES DE FANTASÍA

Y DE TARJETAS DE TODAS CLASES

CALLE CERRITO 231

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

Está recomendado A LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

COGNACKIN A

COGNAC INVENTOR y único Fabricante

A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)